

Juan Diego Trejos Solórzano, comp. *La pobreza en Costa Rica. Estudios del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas*, 2 tomos. San José: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, 2010-2011.

Entre finales del 2010 e inicios del 2011, el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica publicó un importante estudio en dos volúmenes: *La pobreza en Costa Rica*. Dividida en cuatro secciones que agrupan 24 capítulos, esta obra, de más de 1200 páginas, se constituye en el principal esfuerzo realizado en el país por caracterizar y analizar diversos aspectos relacionados con el fenómeno que da título al libro.

La primera sección está dedicada al análisis de los aspectos conceptuales y metodológicos relacionados con la pobreza; la segunda, a sus características (en particular, a sus determinantes y sus variaciones según espacios urbanos y rurales); la tercera, a su vinculación con el ciclo de vida y a cómo afecta a grupos específicos de población (sobre todo, mujeres, inmigrantes, niños y adultos mayores); y la cuarta, a las políticas públicas puestas en práctica para enfrentarla.

De los 24 capítulos, 13 fueron escritos por el economista Juan Diego Trejos Solórzano (quien es, también, el compilador de la obra), 7 por él y otras personas, y los 4 restantes por otros académicos. Entre los demás participantes, figuran Adrián Rodríguez, Pablo Sauma, Nancy Montiel, Luis Oviedo, Alexander Hoffmaister, Floribel Méndez, Jorge Barquero, Juliana Martínez, Mitchell Seligson, Marvin Taylor y María Inés Sáenz. Ocupacionalmente, entre los autores prevalecen los economistas (7), seguidos por los sociólogos (2), los estadísticos (2) y los politólogos (1).

Así, el libro recopila las importantes contribuciones que, ya sea de manera individual o colaborativamente, Trejos Solórzano ha hecho al conocimiento de la pobreza en Costa Rica en los últimos treinta años. El sólo hecho de reunir en estos dos tomos materiales que estaban dispersos por haber circulado originalmente como

capítulos de libros, artículos de revistas académicas y avances de investigación, es de por sí un aporte significativo, ya que facilita su acceso y consulta.

Igualmente, cabe destacar la preocupación de Trejos Solórzano por considerar, con el debido cuidado, los alcances y las limitaciones de las fuentes consultadas y por explicar la metodología con que fueron procesados los datos. No menos importante, en cada uno de los capítulos resulta evidente el esfuerzo de los autores por ser precisos y exhaustivos en el análisis de las problemáticas tratadas que, en general, se concentran en el período 1980-2005.

Ciertamente, el libro no carece de algunas debilidades. Para empezar, con excepción del largo capítulo 18 (uno de los mejores de la obra), escrito por Trejos Solórzano, Juliana Martínez y Mitchell Seligson, está ausente una amplia perspectiva histórica de los temas analizados y el diálogo con especialistas de otras ciencias sociales es bastante limitado. Esto es especialmente claro en los capítulos 14 y 15, que examinan la relación entre pobreza, mujeres e inmigrantes (sobre todo nicaragüenses).

En términos formales, el tomo II repite innecesariamente la “Presentación” y la “Introducción” del tomo I, así como los datos de algunos autores; además, hay algunos errores de digitación. Sería deseable, por tanto, que en una nueva edición estos problemas fueran corregidos y que la obra, en razón de su importancia, fuera publicada por una editorial académica que le asegure una distribución más amplia que la que ha tenido hasta ahora. Asimismo, convendría que Trejos Solórzano añada una conclusión que, de manera sintética, integre los hallazgos principales de los distintos capítulos. Finalmente, un índice de nombres y lugares sería de extraordinaria utilidad tanto para el público en general como para los lectores especializados.

Perspectiva histórica, diálogo con estudiosos de otras disciplinas y síntesis fueron tres características que distinguieron al más imaginativo economista que tuvo Costa Rica en siglo XX: Rodrigo Facio. No hay razón para que su enfoque, que puede ser combinado con las tendencias en curso que promueven una especialización creciente del quehacer académico, no sea recuperado por algunos de los más talentosos y productivos investigadores costarricenses que actualmente se dedican a las ciencias económicas.

Iván Molina Jiménez
ivan.molina@ucr.ac.cr